Parashat Ki Tavo - Rabino Ariella Graetz Bartuv - 20-09-19

La parasha Ki Tavo nos acerca mucho al momento de entrar en la Tierra de Israel. Al comienzo de la Parasha existe la promesa de D-s a Su Pueblo y a todos personalmente de que Él entrará en la tierra y que de hecho podrá ser agricultor en la tierra y cultivar. Cada persona está obligada a traer su propio cultivo, es decir, su primer cultivo hecho por sí mismo al lugar que D-s elige; dar gracias a la tierra de leche y miel y agradecer a la tierra y a D-s. Lo personal y lo nacional se mezclan muy fuertemente en el guion del estreno. En la misma clase, cada persona debería repetir los versículos que nos recuerdan que fuimos un pueblo que salió de Abraham y descendió de Israel y se convirtió en esclavo hasta que D-s escuchó su clamor y los sacó de Egipto y los trajo a la Tierra de Israel. Estos versículos los decimos en la Hagadá de Pesaj.

 Entendemos perfectamente el hecho de que la memoria es nuestra historia. En cinco versículos contamos nuestra historia. En cinco versículos, toda la narrativa, toda la historia de nuestro pueblo.

La conexión entre la tierra y la persona solo puede ocurrir en la tierra de Israel.

Y aquí es donde se hace la gran pregunta y una vez más se mezcla lo personal y lo nacional

¿Es posible ser judío y no vivir en la tierra de Israel?

La semana pasada regresé de los Estados Unidos de una gira entre las comunidades reformistas que son nuestras comunidades hermanas. Dos comunidades en Wisconsin: la comunidad Sinai en Milwaukee y la comunidad Bethel en Madison, cuyo rabino Jonathan Baitch se ofreció como voluntario en nuestra comunidad durante unos tres meses, hace aproximadamente 7 años. Y una comunidad más en Nueva Jersey, el Templo Sinaí.

Conocí judíos comprometidos con la religión judía. Comprometidos con la Tierra de Israel y especialmente preocupados por lo que está sucediendo en Israel. La difícil sensación de no tener un lugar en Israel no fue fácil para mí. Una de las mujeres dijo que su sentimiento como judía reformista no encuentra un lugar en Israel. Una gran parte de mi viaje fue conectar a judíos y rabinos en nuestras comunidades con el judaísmo progresivo en Israel. Quería que entendieran lo importante que es para el Estado de Israel tener una alternativa al judaísmo establecido. Cuán crítico es para la democracia en Israel y el carácter judío del Estado de Israel que haya otras opciones, hay otras maneras, hay opciones. Donde no hay elección y no hay opciones, siempre habrá estancamiento y extremismo.

¿Quiero responder la pregunta que hice sobre ser judío y no vivir en la tierra de Israel? Como un buena judía, responderé con una historia. Esta semana tuve la oportunidad de plantar árboles en mi jardín. De antemano, elegimos árboles que en los que encontramos las siete especies y que son únicos en la Tierra de Israel: granada, olivo y vid y algunos árboles que no están en las siete especies. El sentimiento era supremo, gran felicidad. Pensé para mí mismo: ¿Alguien que vive en el extranjero también siente esta felicidad al plantar árboles en la Tierra de Israel? La alegría que sentí existe en el trabajo religioso. En nuestra Parasha, D-s le dice dos veces al pueblo de Israel que trabaje para El con felicidad.

Me he encontrado con gran alegría en el trabajo religioso judío en nuestras comunidades en los Estados Unidos y en las federaciones. También conocí a israelíes que viven en los Estados Unidos y se dieron cuenta de que para que sus hijos tuvieran una identidad judía, tenían que conectarse con una comunidad judía y no solo permanecer dentro del marco israelí. Hoy, más israelíes están siendo asimilados que los judíos nacidos en los Estados Unidos.

Tiene mucho sentido, entonces, que lo que experimentamos aquí en Israel no tiene una identidad judía en la mayoría de los casos. Tampoco están interesados ​​en la identidad judía.

En el año nuevo, elaboraré un poco más sobre mi viaje y los conocimientos adquiridos durante el mismo.

Concluiré diciendo que cualquier viaje a la diáspora judía solo fortalece mi conocimiento de nuestra inmensa importancia en Israel y para los judíos de la diáspora. Todos somos embajadores del judaísmo sano y pluralista y de la alegría de la religión judía.

Shabat Shalom